

Sobre un tono apocalíptico adoptado recientemente en los estudios literarios nacionales

Marcelo Topuzian

Facultad de Filosofía y Letras, UBA; Conicet

mtopuzian@yahoo.com.ar

Resumen

El trabajo se propone enumerar, analizar y valorar los desafíos que impone al paradigma de la historiografía de las literaturas nacionales hoy dominante en los estudios literarios la postulación de nuevos campos de investigación o espacios disciplinares como los de la 'literatura poscolonial', 'posnacional' o 'mundial' (no por eso, sin embargo, equiparables entre sí). Al mismo tiempo, se reflexiona sobre sus puntos de distancia y coincidencia con el enfoque más tradicional de las 'literaturas comparadas'. Se trata, fundamentalmente, de mostrar cómo lo que parece una modificación meramente geográfica del alcance del campo de investigación en la disciplina, o el simple énfasis en algunas temáticas (como las del exilio, la migración o el cosmopolitismo) dentro de ámbitos de trabajo constituidos, implica en realidad la necesidad de cuestionar algunos de sus presupuestos fundamentales. Sin embargo, el interés de un trabajo como este no podrá radicar en una apología de otra novedad en el mercado académico, sino en la manera en que su postulación es capaz de iluminar los límites de concepciones hegemónicas que, de otro modo, se nos aparecen como naturales o incuestionables, y, por lo tanto, de abrir una interrogación teórica radical sobre el estatuto contemporáneo de lo literario que los estudios literarios académicos todavía se resisten a enfrentar.

Abstract

This paper reviews, analyzes and assesses the challenges posed by new fields of investigation or disciplinary spaces, as 'postcolonial', 'post-national' or 'global literature' (being the same or not), to the today dominant paradigm of the historiography of national literatures in literary studies. At the same time, it shows their points of coincidence and disagreement with the more traditional approach of 'comparative literature'. What looks as a simple modification of the scope of the geographic area of research in the discipline, or merely as a change of focus on some issues (such as exile, migration and cosmopolitanism) within areas of work already well constituted, actually implies instead the need to question some of their fundamental assumptions. However, the interest of a paper like this should not lie in a defense of another innovation in the academic market, but in the way this proposals are able to shed light on the limits of hegemonic conceptions that otherwise appear to us as natural and unquestionable. Therefore, its main concern is to open a radical theoretical interrogation on the contemporary status of the literary that academic literary studies are still reluctant to confront.

Dos son, principalmente, las vías que hoy se abren para quien se dedica a pensar las condiciones teóricas, metodológicas e incluso epistemológicas de un posible estudio mundial, global, trans- o posnacional de la literatura. En primer lugar, todo parece

orientarse a la legitimación teórica de una serie de transformaciones institucionales de hecho –inminentes, si no ya realizadas– de los marcos académicos para el estudio de la literatura, vinculadas con la disminución del número de espacios disciplinares específicos dedicados a ella, consecuencia de las políticas de racionalización de las humanidades universitarias. La literatura mundial se convierte, por esta vía, en oportuno marco conceptual de una revisión de las segmentaciones institucionales todavía vigentes de los estudios literarios a partir de su ‘desespecificación’, sobre todo espacial o geográfica y temporal o epocal, pero también teórica y epistemológica. La compartimentación lingüística parece gozar de mejor salud, aunque la reflexión sobre la lengua como material privilegiado de la literatura, más o menos constitutiva de la tarea de los estudios literarios durante el siglo XX, tiende a ceder hoy su lugar a otras motivaciones pedagógicas, como las ligadas con el desarrollo de competencias verbales y culturales avanzadas en alguna lengua determinada.

Pero, por otro lado, también es posible aprovechar la –a veces bastante módica– conmoción que realmente supone esta ‘mundialización’ para un conjunto de prácticas y aparatos conceptuales poco inclinado a correr riesgos, para cuestionar algunos lugares comunes en la formación actual de los investigadores literarios. Si parece que nos encontramos a las puertas de cambios disciplinares importantes, su motivación no parece provenir de un despliegue inmanente de las contradicciones internas de los estudios literarios tal como hoy se practican –digamos, de los *impasses* en que los dejó, a fines de la década del 80 del siglo pasado, el eclipse de la teoría (Topuzian 2010)–, sino de la lógica de la cada vez más completa incorporación de los estudios superiores al mercado del trabajo ‘inmaterial’ (Lazzarato 1996, Negri y Hardt 2002: 289-294). Por esto, quizás sea más saludable no dejarse llevar por conclusiones aceleradas sobre la naturaleza por venir de la práctica de la investigación y la docencia en literatura, sino más bien apuntar, con un ánimo especulativo más etéreo o lúdico, a simplemente habilitar una desnaturalización, de otro modo cada vez menos habitual, de las presuposiciones comunes en el trabajo actual de investigadores y docentes, especialmente en relación con el paradigma de investigación todavía dominante, que es el de lo que denominamos ‘historiografía de las literaturas nacionales’.

La teoría poscolonial cumplió sin dudas, en los años 80 y 90, un papel importante en la relativización de la exclusividad nacional de la enseñanza y la investigación occidentales en literatura (Bhabha 1994, Chakravorty Spivak 1988, 1999, 2011, Said 1979, 1996, 2004). Por esto mismo fue objeto de críticas de defensores de la vigencia de los enfoques nacionales (San Juan 1999), y también por lo que se percibió como una deficiente atención a la categoría de clase (Ahmad 1992). Los historiadores se han encargado de hacer la genealogía de los relatos progresivos de las nacionalidades modernas y han explorado la lógica económica, social y cultural de la distribución a escala internacional de centros y periferias (Fernández Bravo 2000, Hobsbawm 1983, Anderson 1993, Wallerstein 1979). Más recientemente, varios autores, desde la antropología (Appadurai 2001, Hannerz 1996), la sociología (Held 2012), la filosofía (Nancy 2003, Appiah 2007) y la teoría política (Habermas 2000, Benhabib 2006) han puesto fecha de caducidad, más o menos cercana según los casos, al estado-nación, para iluminar los aspectos globales, mundiales o transnacionales de la cultura contemporánea.

El concepto que, desde el sentido común cultural, se presenta hoy como salida obligada

cuando se cuestiona el enfoque nacional o nacionalista sobre determinado fenómeno, sea cual fuere, es el de ‘globalización’. Es un concepto de naturaleza inicialmente económica y comercial, vinculado con la desterritorialización generalizada del capital gracias a su completa financiarización, surgida del quiebre de la distinción tradicional entre países productores de materias primas y países productores de manufacturas, y la dispersión a escala mundial de las etapas de la manufactura misma, que dio en la autonomización, mercados bursátiles globales y fondos de inversión mediante, de la circulación del capital respecto de la economía productiva, sobre todo de carácter industrial, completamente sometida hoy a los vaivenes de las bolsas de las grandes capitales económicas del mundo. Sin embargo, el concepto de globalización tiende casi inmediatamente a pensarse también a partir de las que pasan por ser sus consecuencias culturales; centralmente, por ejemplo, el carácter internacionalmente hegemónico de la industria cultural de masas anglosajona.

¿Qué implicaciones reales han tenido todas estas reflexiones sobre la investigación en literatura? La postulación de una literatura post- o transnacional supone ya, como punto de partida, un cuestionamiento del modelo mismo de la historiografía de las literaturas nacionales. Este paradigma supuso el trazado de criterios y límites precisos y determinados, de carácter geográfico, lingüístico e histórico, para el estudio de la literatura. Consistió en la agrupación de las literaturas por su lengua, su origen territorial y su ubicación en una periodización basada en las diversas etapas de la conformación, desigual pero también “modular” (Anderson 1993: 21), de los estados-nación modernos. Esta agrupación sentó incluso las bases de cualquier intento de elaborar conexiones alternativas, como es evidente en la historia de las literaturas comparadas.

Este verdadero modelo epistemológico ha recibido fuertes críticas durante los últimos años. Se ha cuestionado la carencia de profundidad histórica, más allá de doscientos o trescientos años, de las fronteras nacionales de las que depende la compartimentación disciplinar que supone; su exclusión de fenómenos literarios reacios a ser circunscriptos a una nacionalidad, particularmente a una lengua nacional única y homogénea (Appel y Muysken 1996, Medina López 1997, Siguán 2001); la centralidad, en consecuencia, del lenguaje como medio por excelencia en su concepción de la literatura, excluyente respecto de otros de sus aspectos y de sus relaciones con otros lenguajes y medios (Cartmell y Whelehan, 1999, 2007); lo limitado, lineal y uniformizante de sus periodizaciones, cronologías y clasificaciones; y, concretamente, su desvalorización programática de todo lo fronterizo, lo híbrido y lo desplazado en literatura (en términos geográficos, étnicos, sociales, pero también genéricos e intermediales) (Bhabha 1994, García Canclini 1999, 2001).

A partir de estas críticas, se empieza a plantear preguntas como las siguientes: ¿qué aspecto, alcances y formas tendrían unos estudios literarios capaces de desarrollarse en espacios plurilingües y plurinacionales (Cabo Aseguinolaza 2010); de hacer justicia a los usos ‘no metropolitanos’ de una lengua dominante (de Swaan 2001, del Valle y Gabriel-Stheeman 2004); de repensar la especificidad de lo literario ya no como un uso, más o menos intensivo, atípico o anómalo, pero siempre de una lengua nacionalmente definida, sino como un modo singular de imaginar (Link 2009)? ¿Qué conceptos y categorías deberían ser capaces de inventar investigadores literarios interesados en comparar históricamente acontecimientos literarios pertenecientes a épocas distintas por fuera de los modelos evolucionistas del desarrollo de las culturas nacionales?

El modelo de la historiografía de las literaturas nacionales ha arraigado en un conjunto de hábitos y prácticas de lectura que hace que sea difícil imaginar y legitimar otros métodos, criterios y operaciones para encarar las tareas de los estudios literarios. Y esos hábitos y prácticas tienen consecuencias en aspectos del estudio de la literatura que no solemos considerar vinculados específicamente con la historiografía o con lo nacional o nacionalista en literatura. La tradición nacional funciona como un contexto o marco primario naturalizado, pero tanto para la literatura nacional o popularmente orientada, como para la de tono más cosmopolita, internacionalista y autonomista. La idea de que una literatura puede sustraerse al provincianismo de los marcos nacionales para pasar a jugar en el campo de lo que Pascale Casanova (2001) llamó la ‘república mundial de las letras’, a través de una reivindicación de su autonomía respecto de las circunstancias políticas y sociales más inmediatas (es decir, las nacionales), es absolutamente solidaria con el sistema general de la competencia de las literaturas nacionales entre sí que conforma el modelo de la historiografía de las literaturas nacionales y comparadas. La idea de una literatura nacional no solo da lugar a una literatura encolumnada temática o programáticamente en el proyecto de constitución de una cultura y un estado nacionales, o en el del nacionalismo, sino que en tanto sistema también propicia lo que podríamos llamar su excepción constitutiva, la literatura de la estética de la autonomía, perfectamente coincidente en las periodizaciones de su surgimiento y hegemonía con las de la constitución de las diversas literaturas nacionales europeas, a partir de fines del siglo XVIII y comienzos del XIX, como resultado de las diversas operaciones literarias que tienden a ser agrupadas bajo el nombre de ‘romanticismo’.

Pierre Bourdieu (1995) nos acostumbró a pensar la literatura según la lógica del campo y del capital simbólico. Según su discípula Casanova no hay verdadero salto teórico-metodológico, concretamente a propósito de estas categorías, entre el estudio de un campo nacional y el de uno internacional. Sin embargo, consideramos lícito preguntarse si la lógica del campo sigue sirviendo para pensar el funcionamiento actual de una literatura que se mueve en los límites o fronteras de las literaturas nacionales. Dominique Maingueneau (2006) sostiene que fue sustituida por la del archivo: se pasa de la competencia entre posicionamientos en un sistema relativamente cerrado y autoconsistente hecho de tensiones opositivas y negativas a la acumulación de materiales variados capa sobre capa, sin tensión, como conjunto de referencias generalizadas, abiertas y cada vez más desconocedoras de cualquier jerarquía posicional, en una biblioteca virtual.

¿Existen ya una literatura y, sobre todo, unos estudios literarios posnacionales que alumbren figuras ajenas o resistentes respecto de este modelo dialéctico de lo nacional y lo cosmopolita? Es todavía muy difícil prescindir completamente de la idea de que una determinada producción literaria juega o bien según la lógica del campo de una literatura nacional, o bien según la del campo literario internacional. El historicismo hoy dominante en los estudios literarios sigue dependiendo de presuposiciones como esta. Es un historicismo restringido, dado que difícilmente historiza sus propios presupuestos constitutivos. Sin embargo, saludables intentos de reforma y reconceptualización de los estudios literarios en clave transnacional han tenido lugar recientemente, dando lugar a interesantes elaboraciones teóricas y metodológicas. Desde los llamados a una revitalización de la tradición filológica del comparatismo (Guillén 1995, 2005, Saussy 2006), o bien a su reinserción crítica, erudita y especializada en el campo ampliado de la investigación en ciencias sociales (Chakravorty Spivak 2003), la actualización posnacional

del canon hispánico y la postulación de una renovada temática transnacional en la literatura (Castany Prado 2007), al análisis de la internacionalidad de las literaturas nacionales y de la comunicación entre sistemas literarios (Damrosch 2003, Schöning 2006), al ya mencionado estudio sociológico de las relaciones literarias internacionales (Casanova 2001, 2002), e incluso a la apelación a herramientas metodológicas cuantitativas y estadísticas tomadas de las ciencias sociales y hasta de la biología para terminar de desplazar la metafísica estética de la obra aislada y de la lectura intensiva o *close reading* (Moretti 2000, 2003, 2007), los estudios literarios, en un contexto de crisis creciente de las humanidades en las instituciones académicas, han intentado sentar bases alternativas para una historia literaria menos sujeta a los viejos moldes nacionales. Se trata sin duda de innovaciones tentativas, parciales y exploratorias en la mayor parte de los casos, cruzadas a menudo con rémoras metodológicas y conceptuales, como la utilización del modelo de ‘autor+obra’ para organizar el corpus (Guillén, Castany Prado); el uso de esquemas comunicacionales limitados para pensar la interculturalidad (Schöning); la centralidad y preferencia concedida, en sentido amplio, al canon modernista en la configuración de un espacio literario internacional, única salvaguarda posible de la lógica específica del campo en un contexto de apropiación mercadotécnica contemporánea de la idea de ‘alta literatura’ (Casanova) (Collins 2010); o la apelación como colaboradores a investigadores especializados en las distintas literaturas nacionales cuyos presupuestos difícilmente alcance a interrogar críticamente el estudioso generalista y sintetizador (Moretti) (Chakravorty Spivak 2003). Sin embargo, al menos el simple señalamiento por parte de estos autores de la dificultad de enmarcar algunos fenómenos cruciales en los enfoques dominantes a lo largo del siglo XX alcanza para destacar la necesidad de aportes originales.

Hay modalidades de la experiencia literaria que fueron opacadas por años de interpretaciones nacionales de la literatura. Se impone entonces cuestionar la pretendida evidencia de la esencialidad territorial de lo literario y pensar como histórica, social y políticamente construido lo que de otro modo se presenta como una fatalidad.

La literatura del exilio se estudia a menudo a partir de un vaciamiento y abstracción debidos a la pérdida de su público lector o de un horizonte de expectativas común. Pero esto solo se sostiene desde el punto de vista exclusivista de la literatura nacional; todo un campo de actividad literaria transnacional se despliega si el exilio deja de pensarse como un fenómeno relacionado exclusivamente, de manera paradójica, con una cultura nacional, sin que esto implique dejar de atender al desgarramiento experiencial supuesto por las políticas expulsivas de estado (Ugarte 1999). Por otro lado, conocemos la glorificación esencialista de la extranjería y del exilio bien característica de los altos modernismos cosmopolitas del siglo XX y de su modo de entender la estética de la autonomía como desterritorialización de la lengua materna (los casos paradigmáticos serían aquí los de Joyce, Kafka, Beckett y Nabokov). La perspectiva que estamos tratando de esbozar aquí podría servirnos para ver el exilio de otra manera, es decir, como una práctica efectivamente transnacional de lo literario.

Teniendo en cuenta el lugar que ocuparon las lenguas en la definición de las literaturas nacionales –según una ecuación lengua-nación marcadamente excluyente respecto de toda una serie de fenómenos literarios limítrofes que hoy resultan cada vez más atractivos–, la traducción se evidencia como una cuestión crucial (Toury 1995, Ruiz Casanova 2000,

Lafarga 2004, Wolf y Fukari 2007, Baker y Saldanha 2009). Una literatura nacional está también hecha de textos traducidos, que a menudo poseen un carácter determinante en un sistema literario pero son sistemáticamente despreciados por la historiografía de carácter nacional todavía dominante. Del mismo modo, la circulación internacional de una literatura nacional se asienta en su traducibilidad, que depende tanto de su capital lingüístico (Casanova 2001) como de la estructura de comercialización internacional de la literatura (editoriales (Sapiro 2009), premios (English 2005), agentes, críticos, académicos). Si bien se ha estudiado históricamente estos aspectos, particularmente en torno de la circulación editorial, poco se ha atendido a la migración de las formas literarias. ¿Cómo cruzan las fronteras los géneros, los tropos, los procedimientos constructivos y las estrategias de enunciación (Moretti 2000, 2007)?

La definitiva transnacionalización de la industria editorial es la cara más visible de la denominada ‘globalización’ en el mundo de la literatura. Los conglomerados transnacionales en cuyas manos están los grandes grupos editoriales solo dedican parte de sus inversiones a la publicación. El mundo editorial no fue ajeno a la cada vez más completa financiarización de la economía mundial que ha caracterizado los desarrollos del capitalismo a partir de los años 60 y sobre todo 80, es decir, al hecho de que el funcionamiento de las grandes editoriales internacionales dependa directamente de su rendimiento accionario, y que por esto funden su desarrollo sobre la base de fondos de inversión deslocalizados a escala global. Se entiende entonces que los criterios de rentabilidad del negocio editorial hayan cambiado, como resultado de su completa inmersión en ese ámbito de credibilidad volátil que es el mercado financiero mundial. De aquí, el privilegio de los beneficios de corto plazo, la integración casi completa del mundo editorial con la industria del entretenimiento y los grandes conglomerados mediáticos, y su completa subsunción en la cultura de masas globalizada que forma hoy el horizonte más inmediato de referencias culturales. De aquí también, la crisis de la noción de ‘fondo editorial’ o *backlist* –otrora fuente de prestigio simbólico de cualquier negocio editorial– (Schiffirin 1999, 2005, 2010, Sapiro 2009) que afecta de manera central el respaldo comercial de la producción de lo que todavía hoy entendemos por literatura. Y también el florecimiento de la industria editorial independiente, que se ha hecho cargo de los restos del negocio, y no necesariamente en la escala nacional que cada vez más resignan las grandes transnacionales editoriales; así como también el crecimiento exponencial de nuevos dispositivos para la circulación de lo literario, por ejemplo en Internet, que ha dado lugar a su incipiente –pero enormemente sugerente– emancipación respecto de la industria y el mercado del libro (McGann 2001, Darnton 2010, Hayles 2002, 2005, 2008, 2012, Mora 2006, Romero López y Sanz Cabrerizo 2008). ¿Cómo han afectado estos procesos la literatura, ya sea la de producción estrictamente contemporánea, como la del pasado aun en circulación?

Planteado este horizonte problemático, ¿qué se puede esperar hoy de las nociones de literatura mundial o universal que dejó como herencia la Ilustración (Eckermann 1990: 185-186)? ¿Se puede redimir estas nociones del imperialismo y el etnocentrismo al que dieron lugar, tras los cuestionamientos a las tradiciones de los estudios literarios nacionales llevados a cabo por los estudios culturales y los poscoloniales? ¿Hay vida para la idea de literatura mundial más allá de la idea del ‘canon occidental’? Ya hay un interés académico, quizás todavía incipiente cuantitativamente, en el desarrollo de conceptos, métodos y programas de investigación que tienen espacios más allá de lo nacional como horizonte

(Damrosch 2003, 2009, Prendergast 2004, Thomsen 2008, D'haen, Damrosch y Kadir 2012). ¿Supone esto una alternativa real respecto de las líneas hoy dominantes en los estudios literarios, o por el contrario es el resultado de las presiones de rentabilidad y utilidad a las que cada vez más están siendo sometidas las humanidades, ya sea como resultado de los cambios en la industria editorial y del entretenimiento que revisábamos recién, como de la crisis y los recortes que sufren hoy las universidades a escala también mundial? Es inevitable preguntarse si la rehabilitación actual de la idea de literatura universal o mundial no es correlato de la reducción cada vez mayor de las carreras de literatura como tales: los diversos programas de literaturas nacionales tradicionales se vuelven económicamente más rentables si se los reduce a cursos sobre ‘los grandes libros de los diferentes espacios nacionales y las diferentes épocas’. Sin embargo, el aliento utópico de la idea de literatura universal se deja todavía sentir en algunos proyectos teóricos y críticos contemporáneos.

Bibliografía

- Ahmad, Aijaz. *In Theory: Classes, Nations, Literatures*. Londres, Verso, 1992.
- Anderson, Benedict. *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México, Fondo de Cultura Económica, 1993.
- Andrés Suárez, Irene. *Migración y literatura en el mundo hispánico*. Madrid, Verbum, 2004.
- Appadurai, Arjun. *La modernidad desbordada*. México, Trilce-FCE, 2001.
- Appel, R. y Muysken, P. *Bilingüismo y contacto de lenguas*. Barceloana, Ariel, 1996.
- Appiah, Kwame Anthony. *Cosmopolitismo*. Buenos Aires, Katz, 2007.
- Baker, Mona y Gabriela Saldanha (eds.), *Routledge Encyclopedia of Translation Studies*. Nueva York, Routledge, 2009.
- Benhabib, Seyla. *Las reivindicaciones de la cultura. Igualdad y diversidad en la era global*. Buenos Aires, Katz, 2006.
- Bhabha, Homi. *The Location of Culture*. Londres y Nueva York, Routledge, 1994.
- Bourdieu, Pierre. *Las reglas del arte*. Barcelona, Anagrama, 1995.
- Cabo Aseguinolaza, Fernando (ed.), *A Comparative History of Literatures in the Iberian Peninsula*. Volumen I. Amsterdam, John Benjamins, 2010.
- Cartmell, Deborah e Imelda Whelehan (eds.). *Adaptations: From Text to Screen, Screen to Text*. Londres, Routledge, 1999.
- _____. (eds.), *The Cambridge Companion to Literature on Screen*. Cambridge, Cambridge University Press, 2007.
- Casanova, Pascale. “Del comparativismo a la teoría de las relaciones literarias internacionales”. *Anthropos*. N° 196, 2002.
- _____. *La república mundial de las letras*. Barcelona, Anagrama, 2001.

- Castany Prado, Bernat. *Literatura posnacional*. Murcia, Universidad de Murcia, 2007.
- Chakravorty Spivak, Gayatri. *¿Puede hablar el subalterno?* Buenos Aires, El Cuenco de Plata, 2011.
- _____. *A Critique of Postcolonial Reason*. Cambridge (Mass.) y Londres, Harvard University Press, 1999.
- _____. *Death of a Discipline*. Nueva York, Columbia University Press, 2003.
- _____. *In Other Worlds*. Nueva York y Londres, Routledge, 1988.
- Collins, Jim. *Bring on the Books for Everybody: How Literary Culture Became Popular Culture*. Durham, NC: Duke University Press, 2010.
- Damrosch, David. *How to Read World Literature*. Oxford, Wiley-Blackwell, 2009.
- _____. *What Is World Literature?*. Princeton, Princeton University Press, 2003.
- Darnton, Robert. *Las razones del libro: Futuro, presente y pasado*. Madrid, Trama Editorial, 2010.
- De Swaan, Abram. *Words of the World: The Global Language System*. Cambridge, Polity Press and Blackwell, 2001.
- Del Valle, José y Luis Gabriel-Stheeman (eds.). *La batalla del idioma. La intelectualidad hispánica ante la lengua*. Frankfurt y Madrid, Vervuert-Iberoamericana, 2004.
- D'haen, Theo, David Damrosch y Djelal Kadir (eds.). *The Routledge Companion to World Literature*. Nueva York, Routledge, 2012.
- Eckermann, J. P. *Conversaciones con Goethe*. Barcelona, Océano, 1990.
- English, James F. *The Economy of Prestige: Prizes, Awards, and the Circulation of Cultural Value*. Cambridge y Londres, Harvard University Press, 2005.
- Fernández Bravo, Alvaro (ed.). *La invención de la nación. Lecturas de la nación de Herder a Homi Bhabha*. Buenos Aires, Manantial, 2000.
- García Canclini, Néstor. “Introducción a la nueva edición. Las culturas híbridas en tiempos globalizados”. En *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires, Paidós, 2001.
- _____. “La globalización. objeto cultural no identificado”. En *La globalización imaginada*. Buenos Aires, Paidós, 1999.
- Guillén, Claudio. “Lo uno con lo diverso. Literatura y complejidad”. *1616. Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*. Vol. IX, año 1995.
- _____. *Entre lo uno y lo diverso*. Barcelona, Tusquets, 2005.
- Habermas, Jürgen. *La constelacion posnacional: Ensayos políticos*. Barcelona, Paidós, 2000.
- Hannerz, Ulf. *Conexiones transnacionales. Cultura, gente, lugares*. Madrid, Cátedra, 1996.
- Hayles, Katherine. *Electronic Literature: New Horizons for the Literary*. Notre Dame,

University of Notre Dame Press, 2008.

Hayles, Katherine. *How We Think: Digital Media and Contemporary Technogenesis*. Chicago, University of Chicago Press, 2012.

_____. *My Mother Was a Computer: Digital Subjects and Literary Texts*. Chicago, University of Chicago Press, 2005.

_____. *Writing Machines*. Cambridge, MIT Press, 2002.

Held, David. *Cosmopolitismo: Ideales y realidades*. Madrid, Alianza, 2012.

Hobsbawm, Eric y Terence Ranger. *The Invention of the Tradition*. Cambridge, Cambridge University Press, 1983.

Lafarga, Francisco. *Historia de la traducción en España*. Salamanca, Ambos Mundos, 2004.

Lazzarato, Maurizio. "Immaterial Labor". En Paolo Virno y Michael Hardy (eds.). *Radical Thought In Italy: A Potential Politics*. Minneapolis, University of Minnesota Press, 1996.

Link, Daniel. *Fantasmas. Imaginación y sociedad*. Buenos Aires, Eterna Cadencia, 2009.

Maingueneau, Dominique. *Contre Saint Proust ou la fin de la Littérature*. París, Belin, 2006.

McGann, Jerome J. *Radiant Textuality: Literature after the World Wide Web*. Nueva York, Palgrave, 2001.

Medina López, J. *Lenguas en contacto*. Madrid, Arco Libros, 1997.

Mora, Vicente Luis. *Pangea - internet, blogs y comunicacion en un mundo nuevo*. Sevilla, Fundación José Manuel Lara, 2006.

Moretti, Franco. "Conjeturas sobre la literatura mundial". *New Left Review* (edición en español). N° 3, 2000. Disponible en <http://www.newleftreview.es/?getpdf=NLR23503&pdflang=es>

_____. "Nuevas conjeturas sobre la literatura mundial". *New Left Review* (edición en español). N° 20, 2003. Disponible en <http://www.newleftreview.es/?getpdf=NLR25402&pdflang=es>

_____. *La literatura vista desde lejos*. Barcelona, Marbot, 2007.

Nancy, Jean-Luc. *La creación del mundo o la mundialización*. Barcelona, Paidós, 2003.

Negri, Antonio y Michael Hardt. *Imperio*. Buenos Aires, Paidós, 2002.

Prendergast, Christopher (ed.). *Debating World Literature*. Londres y Nueva York, Verso, 2004.

Romero Lopez, Dolores y Amelia Sanz Cabrerizo (eds.), *Literaturas del texto al hipermedia*. Barcelona, Anthropos, 2008.

Ruiz Casanova, José Francisco. *Aproximación a una historia de la traducción en España*. Madrid, Cátedra, 2000.

Said, Edward. *Orientalism*. Nueva York, Vintage, 1979.

- _____. *Cultura e imperialismo*. Barcelona, Anagrama, 1996.
- _____. *El mundo, el texto y el crítico*. Barcelona, Debate, 2004.
- San Juan Jr., E. *Beyond Postcolonial Theory*. Nueva York, St. Martin's Press, 1999.
- Sapiro, Gisèle. *Les contradictions de la globalization éditoriale*. París, Nouveau Monde, 2009.
- Saussy, Haun (ed.), *Comparative Literature in an Age of Globalization*. Baltimore, Johns Hopkins University Press, 2006.
- Schiffrin, André. *L'argent et les mots*. París, La Fabrique, 2010.
- _____. *L'édition sans éditeurs*. París, La Fabrique, 1999.
- _____. *Le contrôle de la parole*. París, La Fabrique, 2005.
- Schöning, Udo. "La internacionalidad de las literaturas nacionales. Observaciones sobre la problemática y propuestas para su estudio". En Romero López, Dolores (ed.), *Naciones Literarias*. Barcelona, Anthropos, 2006.
- Siguán, M. *Bilingüismo y lenguas en contacto*. Madrid, Alianza, 2001.
- Thomsen, Mads Rosendahl. *Mapping World Literature: International Canonization and Transnational Literatures*. Londres, Continuum, 2008.
- Topuzian, Marcelo. *Sujeto, autor y escritor en el eclipse de la teoría*. Tesis de doctorado. CD-ROM. Buenos Aires, Editorial de la Facultad de Filosofía y Letras (Universidad de Buenos Aires), 2010.
- Toury, Gideon. *Descriptive Translation Studies - and beyond*. Amsterdam and Philadelphia, John Benjamins, 1995.
- Ugarte, Michael. *Literatura española en el exilio. Un estudio comparativo*. Madrid, Siglo XXI, 1999.
- Wallerstein, Immanuel. *El moderno sistema mundial*. Siglo XXI, Madrid, 1979.
- Wolf, Michaela y Alexandra Fukari (eds.), *Constructing a Sociology of Translation*. Amsterdam and Philadelphia, John Benjamins, 2007.